

**háblame
del cambio
climático
sin hablarme
del cambio
climático**

Esta publicación es parte del proyecto “Klima Gasteiz: Participación multi-actor para socializar las Misiones Europeas de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático en el municipio de Vitoria-Gasteiz” y bebe de los resultados del estudio sociológico “Cambio climático y clase social”.

traza
consultoría S.L.L.

gea21
GRUPO DE ESTUDIOS
Y ALTERNATIVAS

Paula Jiménez

Begoña Pernas

Gonzalo Navarrete

Clara Majadas

En colaboración con el
Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz
y la Unión Europea.



**Funded by
the European Union**

The European Commission support for the production of this publication does not constitute endorsement of the contents which reflects the views only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

¿Cambio climático o cambio social?

Los discursos del cambio climático tienden a citar el consenso científico, aludiendo a conceptos técnicos y centrados en su dimensión biofísica. Pero, para interpelar a grupos sociales más allá de los cosmopolitas o expertos, y poder plantear un cambio profundo de nuestra sociedad tenemos que utilizar otros códigos. Sin duda, apelando a la dimensión social que trae consigo la adaptación y mitigación del cambio climático. Estamos hablando no sólo de un cambio de consumo, formas de trabajo y producción, sino también de nuevas formas de relación social, participación política y nuevos valores.

¿De qué hablamos?

¿Cómo politizar el cambio climático?

Entendiendo que politizar el cambio climático es comprender que es un problema susceptible de ser transformado socialmente. Y no un tema natural o inevitable, ni de élites o tecnócratas. Un tema que requiere diálogo, deliberación, acuerdos y acciones entre grupos sociales diversos.



Y si...

¿Dejamos de hablar de cambio climático?

Por buena parte de la ciudadanía, se percibe como un concepto abstracto, que lleva a un imaginario de lo planetario, un tiempo lejano, y mucho incertidumbre. Este planteamiento tiende a alejar a aquellos que tienen poco poder sobre los flujos globales, y un conocimiento que no es técnico-científico.



Es importante no quedarnos sólo en lo

ENORME PLANETARIO ATERRADOR

...y apelar también a tiempos y escalas cercanas. ¿Qué problemas tienen que ver con el día a día de la ciudad? ¿Qué dice la transición sobre nuestro país? ¿Qué hemos aprendido de otras transiciones (democrática, productiva)? ¿Dónde quedan los deseos y libertades del individuo? ¿Qué responsabilidad esperamos y de quiénes?

Si habláramos de problemas concretos, ¿de qué hablaríamos?

Algunos problemas tendrán una escala **MAYOR** y otros una escala *media* o menor

disculpe, pero este tomate
no sabe a nada



En una escala menor y un tiempo cercano, podríamos hablar de...

Trabajo

En un contexto de paro estructural significativo y una transición ecológica de la economía, será clave abrir un diálogo sobre empleo verde y cómo abordar los cambios de todos los sectores (algunos de forma radical, como el de transporte, energía o textil). Cabe preguntarse cómo dialogar y acompañar a pymes, personas autónomas o emprendedores/as de cara a esa transición.



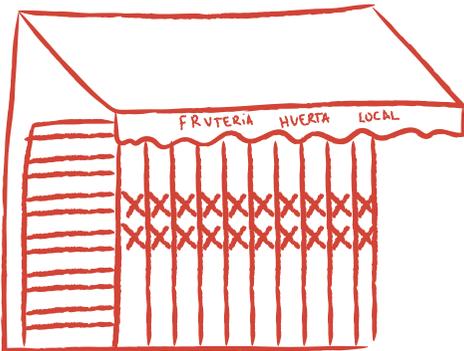
Agricultura

Planteando una visión de municipio junto a los actores claves del campo, que permita abordar los grandes dilemas de nuestra época; ¿territorio para energías renovables o agricultura? Será clave el diálogo, encontrando un lenguaje y códigos comunes entre la clase política y los/as agricultores/as.



Comercio

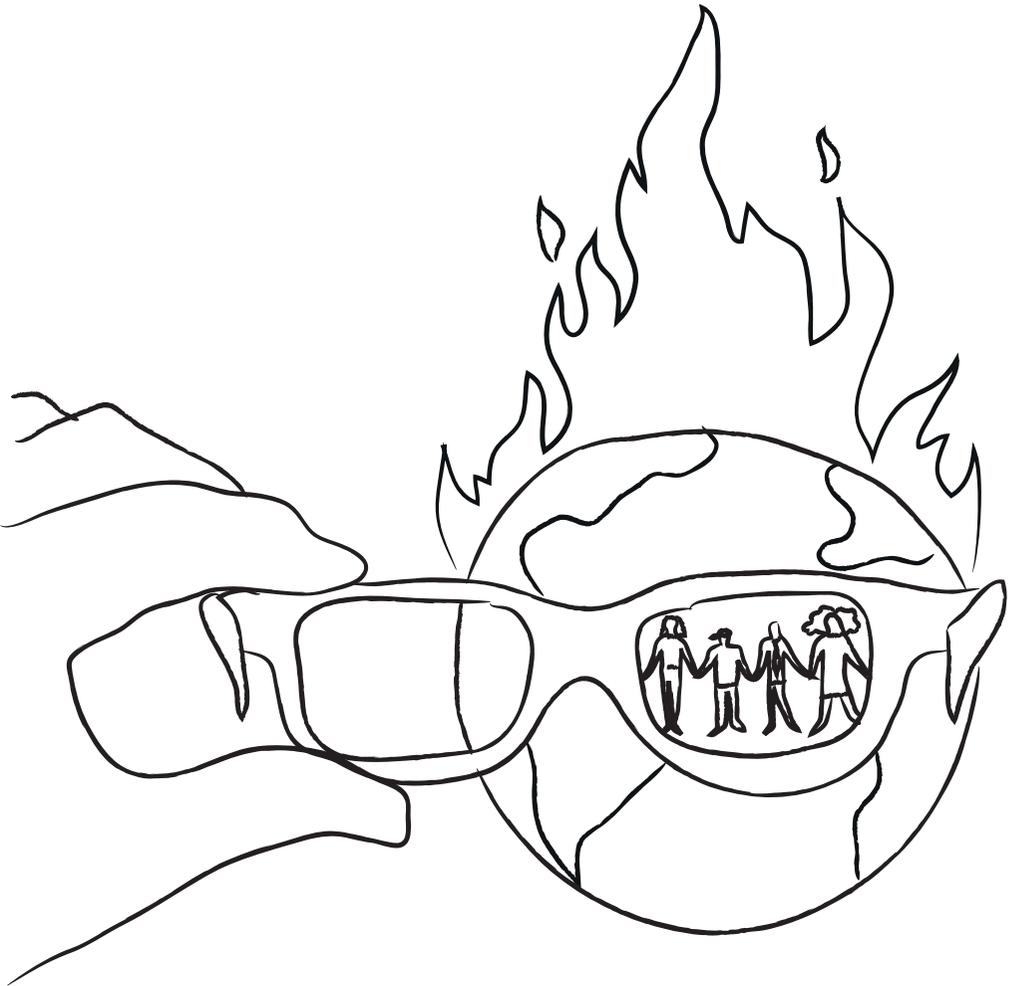
Hay un proceso de cierre y debilitamiento del pequeño comercio que apenas aparece en la agenda pública. Sin embargo, no sólo son clave para la distribución de alimentos de proximidad, sino que además generan una sociabilidad y vinculación con el barrio importantes para la sociedad. Hace falta apelar al consumo sin culpabilizar al individuo, e impulsar políticas de pequeño comercio.



¿Cómo hablamos?

Parece importante plantear una nueva estética del cambio climático (y social)

Menos catastrofista, ambiental y planetaria; más esperanzadora, relacional y cercana. Ni un imaginario de la estética fósil, ni del fin del mundo



¿Cómo jugar con metáforas más allá del terror y la culpa?

No “la hemos cagado” ni “nos estamos cargando el planeta a pasos agigantados”. No “vamos a morir”, y tampoco tenemos que “luchar” contra el cambio climático. Estos discursos generan una cultura del terror y la culpa, que infantiliza a la humanidad y lleva a la inacción frente a algo inmenso que parece imposible de abordar.

No hay acción posible sin esperanza, sin pertenencia o sin grupos de iguales con los que generar un imaginario común.

Hagamos recetas apetitosas, juguemos con refranes e impulsemos políticas que permitan generar lazos sociales (no aislar o aterrorizar) en nuevas prácticas o espacios necesarios para la transición.



¿Cómo apelar a un cambio cultural?

¿Cuál será la ética del cambio (climático)?

La clase trabajadora que vivió el auge de la sociedad industrial, hoy describe y padece el fin de esa era. Esta idea es clave: cuando se habla de cambiar el modelo productivo y de descarbonizar la economía, existe una clase social que fue parte esencial de ese mundo y que termina con él. La clase obrera siente que sus bases materiales y morales se tambalean. Parece lógico que sus miembros discutan esas políticas o se sientan desplazados o poco respetados por las decisiones sobre el fin de la industrialización.

Si todo era malo en el mundo industrial, ¿ellos también? ¿Van a ser también “des-carbonizados”? Y sobre todo, ¿qué va a reemplazar ese mundo?



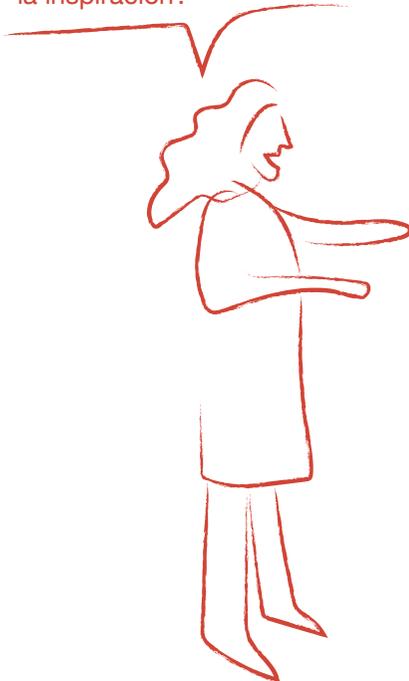
¿Cómo reconstruir el orgullo?

El orgullo de grupo, de barrio, de ciudad, de país, da poder a sus participantes para liderar y cooperar en la transición.

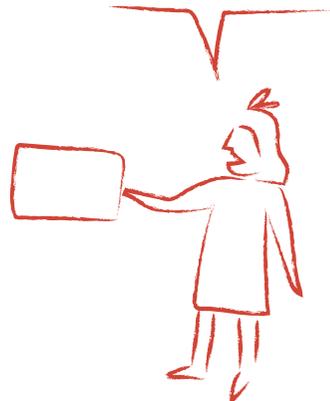
Y si... ¿Hacemos del orgullo de ciudad y la vecindad el motor del cambio?

Pasando de plantear el cambio climático en términos abstractos, a plantear la importancia del cuidado de lo colectivo: un equipamiento, un interbloque, un río, un parque, un mercado...

cuéntanos Nerea,
¿qué has dibujado sobre
la inspiración?



a mis vecinas



Una idea...

**Vincular políticas
climáticas a los
lugares y actividades
que fortalezcan
relaciones personales
y sociabilidad**

Un patio escolar renaturalizado que se abre al barrio (en periodo no lectivo) y se convierte en un espacio público agradable a cuidar por sus vecinos/as.

Una Comunidad Energética en la cubierta de un equipamiento público que comparte energía público-comunitaria renovable y asequible a sus vecinos/as.

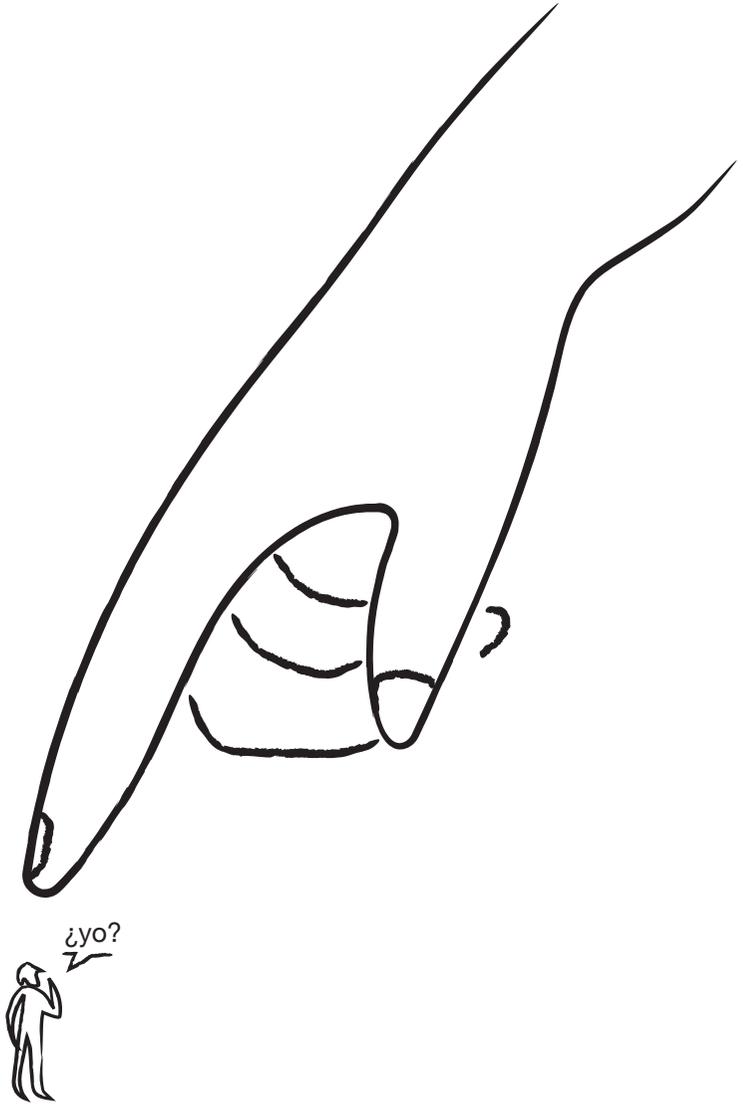
Un arroyo recuperado donde estar en verano.

Unas tiendas de barrio con alquileres baratos y para comercializar alimentos de proximidad

**¿A quién
hablamos?**

¿Quiénes tenemos que hablar?

A veces el discurso sobre el cambio climático se plantea a un sujeto colectivo y abstracto, e incluso a la Humanidad, pero no todos tenemos el mismo poder, responsabilidad y campo de acción. La ciudadanía a veces se siente regañada y culpabilizada de manera individual, por un problema global que parece tener muchos responsables. Muchos tenemos que aprender a mirar, hacer, relacionarnos de manera diferente, ¿concretamos?



¿Cómo apelar al Estado?

El cambio climático no puede ser cosa de ingenieros/as o tecnócratas, hace falta re-plan-tear la gestión pública desde espacios inter-departamentales que combinen políticas sociales, ambientales, económicas y fiscales. El Estado debe aprender a trabajar internamente de forma diferente, y también comunicarse y dialogar con la ciudadanía lejos del lenguaje técnico-científico.

...y ese el es proyecto
que estamos empezando

deberíamos tener un espacio
para compartir estas cosas



¿Cómo apelar a las empresas?

Las empresas, en el País Vasco, ya han vivido transiciones importantes, y han aprendido del diálogo, la cooperación y el orgullo local como motor. ¿Cómo impulsar espacios con representación de empresarios/as y trabajadores/as para poner en práctica una negociación colectiva que ayude a la transición? ¿Cómo re-conceptualizar la economía verde para que incluya sectores más allá de los tecnológicos? La artesanía, el pequeño comercio, la manufactura urbana, la dinamización social del territorio, y nuevos sectores que surgirán, son también economía verde. ¿Qué modelo de gobierno de los cambios en la economía local se va a poner en marcha?



¿Cómo apelar a la ciudadanía?

La ciudadanía puede jugar un papel clave, si no la tratamos como culpable o hacemos un señalamiento individual y constante a sus hábitos. No podemos esperar que se conviertan en científicos del clima, ni ingenieros de la energía, pero ¿en qué se podrían implicar? Sus problemas cotidianos puede ser un motor para que apoyen nuevos cambios; en el empleo (verde), la vivienda, el comercio de sus barrios, el tiempo de vida (más allá del trabajo) que se vincula con el transporte, el ocio y descanso, el disfrute de la naturaleza, la alimentación sabrosa y accesible, entre otros.

diría que uno de los dos cochecitos
debería tener más espacio en la calle

y otro menos...



Algunos conceptos

¿Qué palabras articulan todo este cambio?

Revisamos aquí algunas...

Los barrios pobres y la clase obrera no son

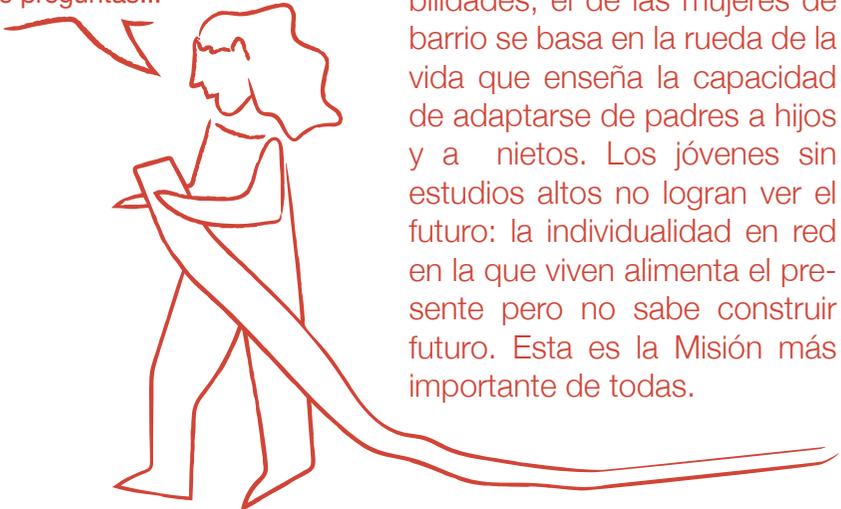
vulnerables

Vulnerables son las personas y los territorios que han perdido la capacidad de organizarse para resolver sus propios problemas colectivos. Pero estos barrios pueden llegar a serlo, sobre todo si se les trata como sujetos débiles y aislados, sin capacidad para la acción y el pensamiento. Por lo tanto, llamar vulnerable a las personas es un ejemplo de profecía autocumplida: no reconoce el orgullo y la fuerza de la clase trabajadora, de las señoras de los barrios, de los inmigrantes, de los jóvenes.

Negacionistas

No todo el que critica o discute los términos del consenso climático niega que exista un calentamiento global. Uno tiene derecho a pedir explicaciones o dudar si ve contradicciones o siente que los argumentos no tienen lógica. Llamar a alguien negacionista cierra el debate y puede llevar a un verdadero rechazo de las políticas climáticas y de la política en general.

sólo tengo un par de preguntas...



Futuro

De eso se trata. Pero el futuro es un concepto en disputa, y está fragmentado. El futuro de los científicos está hecho de escenarios, riesgos y probabilidades; el de las mujeres de barrio se basa en la rueda de la vida que enseña la capacidad de adaptarse de padres a hijos y a nietos. Los jóvenes sin estudios altos no logran ver el futuro: la individualidad en red en la que viven alimenta el presente pero no sabe construir futuro. Esta es la Misión más importante de todas.

Cosmopolitas

Es la clase que se mueve con comodidad en un mundo global. Su dinero, sus estudios, empleos y cultura pueden adaptarse y ser aceptados en la esfera global, lo que les protege de riesgos locales como la destrucción de empleo o la falta de valor de sus modos de vida. Su rasgo esencial es la cultura del nuevo capitalismo: biografías individuales y reflexivas que pueden realizarse en los mercados internacionales. Y el segundo rasgo es que no se ven como clase sino como universal. Su forma de ver el mundo, sus miedos y deseos dominan la escena pública y la comunicación del cambio climático. Otros imaginarios son apartados o considerados anticuados, reaccionarios o negacionistas.



Adaptación

Dícese de la capacidad humana de entender el contexto y cambiar en función de éste, asumiendo el riesgo de vivir siempre que se tenga compañía. El riesgo en soledad es inasumible. Por eso el aislamiento y la atomización social son el verdadero peligro a evitar.





